La pintura ocular en el Egipto antiguo: ¿cosmética o terapéutica?

Beatriz CARDONA ARENAS

Las dos sustancias más utilizadas en el Egipto antiguo para preparar medicamentos destinados a solventar problemas oculares son, según los papiros médicos, la galena y la malaquita. Estos son, precisamente, los dos minerales que los egipcios utilizaban para pintarse los ojos. Esta constatación y otros indicios nos llevan a sugerir que la pintura ocular egipcia no puede ser considerada como una práctica cosmética, sino esencialmente terapéutica.

Eye painting in Ancient Egypt: cosmetic or therapeutic?

The two substances most used in ancient Egypt for the preparation of drugs to cure ocular diseases are, according to the medical papyri, galena and malachite. However, these are precisely the two minerals that Egyptians used to make up their eyes. This observation and other pieces of evidence lead us to suggest that Egyptian eye make-up cannot be considered as a cosmetic practice, but a therapeutic one.

KEY WORDS: *eye make-up, medical papyri, ocular medical ailments, malachite, galena*

La pintura ocular suele ser considerada en la literatura egiptológica como una práctica esencialmente estética. Diversos autores, en la sección dedicada a los productos de belleza, dentro de sus obras más generales sobre materias primas o vida cotidiana, así la clasifican. Lucas y Harris afirman: “Los cosméticos del antiguo Egipto incluían pintura de ojos, pintura de cara, aceites y ungüentos”¹. Manniche asevera: “Desde el punto de vista cosmético, es evidente que en el antiguo Egipto el foco del maquillaje fueron los ojos”². Strouhal, en la sección dedicada al cuidado personal, hace referencia a la pintura ocular como un adorno más que las mujeres lucían: “Una actividad que gustaba mucho a las mujeres, tanto jóvenes como viejas, era pintarse los ojos”³. Y del Taca

explica: “Desde el punto de vista estético, el interés estaba focalizado sobre todo en los ojos”⁴.

El objetivo de este artículo es proponer que, en realidad, la finalidad de la pintura ocular no fue principalmente decorativa, sino profiláctica y terapéutica.

En Egipto lo estrictamente estético estaría limitado al uso de grasas y aceites perfumados, mientras que, a juzgar por los textos, las cremas antiarrugas, los productos para eliminar la alopecia o evitar la aparición del pelo blanco y la pintura ocular pertenecerían al campo de la medicina. En efecto, no existen papiros cuyo contenido sea exclusivamente cosmético: las recetas que desde nuestro punto de vista tendrían como finalidad

[117]

1. Lucas y Harris, 1999: 80, en el capítulo titulado “Cosméticos, perfumes e incienso”.

2. Manniche, 1999: 135, en el apartado “El arte de los cosméticos”.

3. Strouhal, 1992: 87.

4. Bresciani y Del Taca, 2005: 208, en el capítulo “Cosméticos, ungüentos y perfumes”.

aumentar la belleza se encuentran incluidas en los tratados médicos⁵, de modo que para los antiguos egipcios tendrían una finalidad curativa.

Ebeid sostiene: “Curiosamente, la pintura ocular era usada como medicamento en el antiguo Egipto”⁶. Desde nuestro punto de vista, esta lectura no se ajusta al pensamiento egipcio si atendemos a los textos. En efecto, no se trata tanto de que la pintura ocular se usara como medicamento, sino de que un producto terapéutico fue lo que los habitantes del país del Nilo usaron para pintarse los ojos.

Nunn, al hablar de la farmacopea egipcia, menciona las drogas de origen mineral empleadas en los preparados destinados a curar dolencias. Sobre la malaquita dice: “Existen numerosos medicamentos que contienen pintura verde para los ojos”⁷. Nos parece, de nuevo, una afirmación imprecisa. El hecho es que una sustancia de color verde, la malaquita, fue empleada en fórmulas terapéuticas, entre ellos el que se utilizó como pintura de ojos.

En la iconografía, los colores utilizados para representar la pintura ocular eran el azul, el ne-

gro y el verde. En la realidad, el azul no fue usado, aunque tengamos bellos ejemplos en el arte⁸. El negro y el verde fueron los colores que en la práctica usaron los egipcios para pintarse los ojos. Las materias primas utilizadas para obtener estos colores fueron, respectivamente, la galena y la malaquita⁹.

La galena es un mineral autóctono de color negro conocido como *msdmt*. Se extrajo de la zona entre Quseir y el Mar Rojo y cerca de Asuan¹⁰. Químicamente es una sal de plomo, sulfuro de plomo (PbS)¹¹; es insoluble en agua y fue utilizada mezclada con grasas o aceites¹².

Un análisis realizado sobre los residuos de 45 recipientes de pintura ocular del Museo del Louvre, datados entre los años 2000 y 1200 a.C., desveló, además de la presencia de la galena, la de otras sustancias como la laurionita (PbOHCl) y la fosfogenita (Pb₂ClCO₃)¹³.

La aparición de la laurionita y la fosfogenita no puede ser atribuida al azar o a una contaminación involuntaria: ambos productos se obtenían artificialmente¹⁴ y eran añadidos de manera intencionada a la galena. El porqué se incorporaban estas

5. Los papiros médicos incluyen, en los apartados dedicados a la piel o a la cabeza, recetas que nosotros consideraríamos cosméticas. El papiro que más recetas de este tipo contiene es el Ebers, pero también las hay en el Edwin Smith y en el Hearst.
6. Ebeid, 1999: 286, en el capítulo “Cosméticos en la vida de los antiguos egipcios”.
7. Nunn, 1996: 147.
8. Del Taca, en Bresciani y Del Taca, 2005: 212. La máscara de Tutankhamon es un bello ejemplo en el que se usó el color azul. El material utilizado para representar el azul es el lapislázuli.
9. Del Taca, en Bresciani y Del Taca, 2005: 210; Manniche, 1999: 135. Eludimos utilizar el término *khol* porque hace referencia a una práctica moderna. Se trata, en efecto, de la sustancia con la que actualmente los egipcios se pintan los ojos de negro.
10. Manniche, 1999: 136.
11. Pellant, 1993: 52.
12. Manniche, 1999: 136.
13. Walter, 1999. El estudio consistió en el análisis de la materia orgánica y mineral de los restos encontrados en los envases de pintura ocular, a base de pruebas químicas y de cristalografía cuantitativa.
14. Los egipcios realizaron la síntesis de la laurionita y de la fosfogenita por un proceso sencillo, pero que implica unos mínimos conocimientos químicos. Las obtenían por sucesivas filtraciones de soluciones de cloruro sódico o de natrón. Este proceso se reprodujo en el *Laboratoire de Recherche des Musées de France*.

dos sustancias a la pintura ocular plantea un serio problema, al cual aún no ha podido encontrarse explicación. Se trata de minerales derivados del plomo: la laurionita es un clorhidrato de plomo y la fosfogenita¹⁵ es un carbonato de plomo y cloro. Son de color blanco y, por tanto, la finalidad no podía ser cromática, aunque la proporción en que se encontraban era tan pequeña que no podía alterar el color de la galena.

El uso cutáneo de sales de plomo representa un riesgo para la salud, ya que la absorción de este mineral puede producir la enfermedad conocida como saturnismo¹⁶. Los egipcios debían desconocer el peligro que el uso de estas sustancias implicaba.

El riesgo de la absorción de plomo depende de la frecuencia con que el organismo esté en contacto con este mineral. No sabemos si el uso de la pintura ocular era diario o se reservó para determinadas ocasiones, festividades o celebraciones. Si la frecuencia del uso de estas sales de plomo era pequeña, no se llegaría a una toxicidad y el saturnismo no se declararía; si el uso era periódico, los síntomas que la enfermedad produce se atribuirían a otras patologías no asociadas a la pintura ocular.

El plomo es un mineral que casi no se acumula en los huesos, sino que se localiza en los tejidos blandos del organismo. Esta circunstancia hace muy difícil detectarlo en los análisis de los restos momificados y, por tanto, ha impedido constatar su presencia.

La malaquita fue el mineral que utilizaron los egipcios para pintarse los ojos de color verde. Era un producto autóctono que obtenían del desierto oriental y del Sinaí. En contexto médico se la llamaba *w3ḏw* y en los demás ámbitos de la vida se la conocía como *šsmt*. La existencia de dos nombres para la misma sustancia podría deberse al hecho de que el mineral sería sometido a un proceso que lo haría más apto para el uso médico, aunque lo cierto es que no existe constancia de tal proceso.

Químicamente, la malaquita es un carbonato de cobre ($\text{Cu}_2\text{CO}_3(\text{OH})_2$)¹⁷. La presencia del cobre proporciona un carácter bactericida a la solución de este mineral¹⁸. El uso de este producto como pintura ocular sí que pudo resultar beneficioso para evitar y sanar infecciones oculares, debido a su poder bacteriostático. La malaquita se utilizó además en preparados medicinales no oftálmicos, en los cuales resultó ser un potente bactericida.

El uso de la malaquita y de la galena para la pintura de ojos coexistió durante casi toda la historia de Egipto.

El de la malaquita es algo anterior al de la galena: la primera se encuentra mencionada en la lista de ofrendas de un enterramiento de la III dinastía, mientras que la segunda no se menciona hasta el tiempo del rey Queops¹⁹.

Tres son las circunstancias que nos llevan a sostener que los egipcios se pintaron los ojos

15. Klein, 1997: 461.

16. El saturnismo es una enfermedad que se produce por la acumulación de plomo en el organismo. Los síntomas son más o menos graves dependiendo de la cantidad de plomo absorbido y acumulado. Pueden presentarse cefaleas, mareos, trastornos gastrointestinales, alteraciones de conducta y, en casos graves, incluso la muerte. Pintores famosos como Goya o Van Gogh sufrieron esta enfermedad por la absorción del plomo que contenían las pinturas que utilizaban.

17. Pellant, 1992: 104.

18. Nunn, 1996: 147. Este autor explica que en 1975 Majno demostró mediante análisis el poder bactericida de la malaquita, que se debe a las trazas de cobre que llegan a la solución de malaquita en polvo. En 1989, Estes amplió estos análisis, demostrando la eficacia en este sentido del hidróxido de carbono cúprico, principal componente de la malaquita.

19. Del Taca, en Bresciani y Del Taca, 2005: 210; Manniche, 1999: 135.

esencialmente como medida protectora de la salud y, por tanto, terapéutica.

- 1) Finalidad profiláctica y mágica. Como es bien sabido, el simbolismo de los ojos en el mundo egipcio es de gran complejidad e importancia. En el mito de Osiris, Horus lucha contra su tío Seth para vengar a su padre Osiris²⁰. Seth, en la lucha, arranca un ojo a Horus. Este ojo es reemplazado después por Isis, la maga²¹. Es lo que se conoce como ojo *wḏ3t*, símbolo de protección. La forma que los egipcios dieron a los ojos al pintarlos no era arbitraria²²: reproducía la forma del ojo *wḏ3t*²³, de modo que llevaba implícita una gran carga simbólica, de carácter profiláctico y salutífero. El ojo *wḏ3t* se fabricó como amuleto protector en cerámica, oro y piedras semipreciosas, a modo de colgante, anillo o pulsera, que se llevaba en íntimo contacto con el cuerpo. El diseño que revistió el maquillaje ocular tuvo exactamente la misma función.
- 2) Envases en forma de Bes. La forma de algunos de los envases que contenían la pintura ocular es otro indicio del carácter profiláctico de ésta. Además de los vasos

cilíndricos de uno, dos o más receptáculos, hay otros que representan al dios Bes, protector de los niños, de las embarazadas y de la familia²⁴. La forma de estos envases conferiría mágicamente al contenido un poder curativo.

- 3) Finalidad propiamente médica. Desde nuestro punto de vista, son los papiros médicos los que más elocuentemente revelan el carácter terapéutico que, para los antiguos egipcios, tenía la pintura ocular. En efecto, en ellos, los productos más utilizados para preparar los medicamentos destinados a solventar los problemas oculares son las dos sustancias que utilizaron los egipcios para pintarse los ojos: la galena y la malaquita. La primera aparece en la mayoría de las fórmulas destinadas a sanar las enfermedades oftálmicas²⁵. La segunda es utilizada, como queda dicho, para solventar tanto problemas oculares como otras patologías²⁶. Un elemento usado como componente de un medicamento tiene un efecto terapéutico (real o supuesto); si esa misma sustancia se utiliza para pintarse los ojos, la finalidad de esa acción es terapéutica antes que cosmética o estética.

20. Wilkinson, 2003: 198.

21. Wilkinson, 2003: 147.

22. Manniche, 1999: 135.

23. Wilkinson, 2003: 200.

24. Wilkinson, 2003: 102; Nunn, 1996: 101-102. El nombre de Bes podría proceder de la palabra *bs3*, que significa “protección”; se trataría de un término tardío aplicado a cierto número de divinidades (Aha, Aman, Bes, Hayet, Ihty, Mefdjjet, Menew, Segeb, Sopdu y Tetenu) que tenían características similares. La iconografía del dios Bes era la de un enano acondroplásico con rasgos leoninos.

25. El capítulo 10 del papiro Ebers está dedicado a las enfermedades oculares. Abarca las fórmulas 336 a 431. En ellas se describen patologías diversas: heridas oculares, tracoma, lagrimeo, sustancias malignas, mal desarrollo de las pestañas, secreciones. Para sanar estas afecciones se prepara una serie de medicamentos en los cuales se usa la galena: pEbers 336, 337, 340, 341, 342, 344, 346, 348, 353, 354, 355, 356, 359, 367, 368, 369, 370, 371, 373, 375, 377, 378, 380, 388, 390, 393, 394, 395, 397, 398, 399, 400, 401, 402, 403, 405, 407, 409, 410, 411, 416, 419, 422, 423, 425, 430.

26. El uso de la malaquita aparece en el capítulo 10 del papiro Ebers en las siguientes fórmulas: pEbers 336, 337, 338, 339, 348, 354, 355, 369, 372, 378, 380, 368, 385, 387, 390, 400, 415, 416, 419, 421, 425.

Veamos, a título de ejemplo, tres fórmulas del papiro Ebers²⁷ en las cuales la galena y la malaquita se utilizan solas o en asociación.

pEbers 371:

Otro (remedio): / ocre rojo 1, galena 1, miel fermentada 1. / Se preparará en una masa única y se colocará en los ojos.

pEbers 372:

Otro (remedio): / malaquita py 1, miel 1. Se colocará en los ojos / durante cuatro días.

pEbers 338:

... hoja de acacia 1, galena 1, malaquita 1, / planta-djaret 1, agua 1. Se triturará y se colocará en el interior (del ojo).

Podría dudarse del valor terapéutico atribuido por los egipcios a la galena y la malaquita si ambos minerales fuesen excipientes, es decir, vehículos para la administración de otras sustancias que funcionarían como principios activos²⁸. Pero no parece que así fuera. En efecto, en cualquier medicamento los excipientes aparecen siempre en una proporción muy superior a los principios activos, y en todos los preparados egipcios en que se encuentran la galena o la malaquita, éstas aparecen en la misma proporción que todos los demás ingredientes de la fórmula, como puede verse en pEbers 338.

Los papiros médicos nos demuestran, pues, que los egipcios atribuían finalidades curativas a la galena y a la malaquita en relación con las enfermedades oculares. Puesto que la pintura ocular estaba hecha a base, principalmente, de estos dos elementos, cabe concluir que los egipcios atribuían asimismo una finalidad terapéutica al “maquillaje” ocular. El objetivo terapéutico de la pintura ocular, junto con el profiláctico descrito más arriba, es mucho más relevante, a nuestro entender, que su dimensión cosmético-estética. Otra cosa es que hoy sepamos que la malaquita tiene efectivamente esa propiedad curativa para los ojos pero que la galena no sólo no la tiene, sino que puede ser incluso perjudicial. La estética fue muy importante en la vida de los egipcios, pero en este caso la preocupación por la salud parece haber sido más determinante.

27. Wreszinski, 1913: 97-106.

28. Nunn, 1996: 140.

BIBLIOGRAFÍA

- BRESCIANI, E.; DEL TACA, M.
2005 *Arte medica e cosmetica alla corte dei faraoni*. Pisa.
- EBAID, N.I.
1999 *Egyptian Medicine in the Days of the Pharaohs*. Cairo.
- KLEIN, C.
1997 *Manual of Mineralogy*. New York.
- LUCAS, A.; HARRIS, J.R.
1999 *Ancient Egyptian Materials and Industries*. New York.
- MANNICHE, L.
1999 *Sacred Luxuries*. London.
- NUNN, J.F.
1996 *Ancient Egyptian Medicine*. London.
- PELLANT, C.
1992 *Rocks and minerals*. London.
- STROUHAL, E.
1992 *Life in Ancient Egypt*. Oklahoma.
- WALTER, P.
1999 Making make-up in Ancient Egypt, *Nature* 397: 483-484.
- WRESZINSKI, W.
1913 *Der papyrus Ebers*. Leipzig.
- WILKINSON, R.H.
2003 *The Complete Gods and Goddesses of Ancient Egypt*. London.

Trabajos de Egiptología

Papers on Ancient Egypt

Número 5/1
2009

Actas
III Congreso Ibérico de Egiptología
III Congresso Ibérico de Egiptologia

Editores
Miguel Ángel Molinero Polo
Covadonga Sevilla Cueva

Editor

Miguel Ángel Molinero Polo
Universidad de La Laguna

Consejo Editorial

Antonio Pérez Largacha
Universidad de Castilla-La Mancha

José-R. Pérez-Accino
Birkbeck, Universidad de Londres

Covadonga Sevilla Cueva
Universidad Autónoma de Madrid

Comité Científico

Josep Cervelló i Autuori
Universitat Autònoma de Barcelona

M^a José López Grande
Universidad Autónoma de Madrid

Josep Padró i Parcerisa
Universitat de Barcelona

M^a Carmen Pérez Die
Museo Arqueológico Nacional, Madrid

Ester Pons Mellado
Museo Arqueológico Nacional, Madrid

José M. Serrano Delgado
Universidad de Sevilla

Colaboradores Editoriales

Linda Steynor
English editorial assistant

Hervé Mourioux
Assistant éditorial pour la langue française

TRABAJOS DE EGIPTOLOGÍA está producida por *Isfet. Egiptología e Historia*
c/ Blanco 1, 2º
38400 Puerto de la Cruz
Tenerife-Islas Canarias
España

Maquetación: Proyecto Limón

© Autores de los artículos aparecidos
y Consejo Editorial de *Trabajos de Egiptología - Papers on ancient Egypt*

Depósito Legal: TF-2302-2009
ISSN: 1695-4750

Imprime: Gráfica Los Majuelos, S.L.L.
imprensa@graficaslosmajuelos.com
Tfno.: 922 31 14 55

Comité Científico
III Congreso Ibérico de Egiptología
III Congresso Ibérico de Egiptologia

Miguel Á. Molinero Polo

Universidad de La Laguna

Presidente del Comité Organizador del III Congreso Ibérico de Egiptología

Miembro del Comité Organizador del I Encuentro de Egiptología

Josep Cervelló Autuori

Universitat Autònoma de Barcelona

Presidente del Comité Organizador del II Congreso Ibérico de Egiptología

José Manuel Galán Allué

Consejo Superior de Investigaciones Científicas

Director del Proyecto Djehuty, Luxor, Egipto

M^a Helena Trindade Lopes

Universidade de Lisboa

Directora de la Misión Arqueológica Portuguesa en Menfis

Josep Padró i Parcerisa

Universitat de Barcelona

Director de la Misión Arqueológica de Oxirrincos

Antonio Pérez Largacha

Universidad de Castilla - La Mancha

Miembro del Comité Organizador del I Encuentro de Egiptología

José Ramón Pérez-Accino

Birkbeck College, University of London

Miembro del Comité Organizador del I Encuentro de Egiptología

M^a. Carmen Pérez Díe

Museo Arqueológico Nacional

Directora de la Misión Arqueológica Española en Heracleópolis Magna, Egipto

Covadonga Sevilla Cueva

Universidad Autónoma de Madrid

Miembro del Comité Organizador del I Encuentro de Egiptología